



697036

## "El canónigo chileno Casimiro Albano"

La historia eclesiástica chilena, como pocas en Hispanoamérica, está unida a la del país: los obispos y sacerdotes criollos, desde los albores de la República, siempre estuvieron dispuestos a servir a la patria, nunca escatimaron sacrificios; eran los eclesiásticos españoles o los chilenos muy influenciados por aquellos, los que desdeñaron la causa de la Independencia; hubo, naturalmente, excepciones, una de esas pocas, por ejemplo, es la del obispo de Santiago, José Santiago Rodríguez Zorrilla, que no tenía un pelo de leso, pero era testarudo y llevaba en la sangre el apego a la monarquía; su familia y la de los Luco y Aragón, que se creía descendiente de reyes, fueron de las pocas cuyos vástagos no figuraron entre los precursores de la emancipación. Entre los sacerdotes que fueron ardientes partidarios de la causa republicana se cuenta el canónigo Casimiro Albano Pereira Cruz, íntimo amigo de Bernardo O'Higgins, de quien el padre del sacerdote Albano, don Juan, fue tutor en Talca. Casimiro era cinco años menor que el Prócer y estudió en el Real Convictorio Carolino de Santiago, para seguir después en la Real Universidad de San Felipe de nuestra capital, donde se graduó de doctor en filosofía y teología en 1803. O'Higgins y Albano cariñosamente se trataban de hermanos.

En aquella época, todos los eclesiásticos eran doctores, pero no tan doctos, porque con frecuencia sostenían doctrinas regalistas heréticas; no siempre se puede confiar mucho en los doctores; el Papa, Juan Pablo II, acaba de condenar a uno muy famoso, de nacionalidad suiza, que enseña herejías nada menos que en la célebre Universidad de Tubinga. Según el romano Pontífice, infalible, autoridad máxima de la Iglesia, este teólogo divulga doctrinas erróneas y se le ha prohibido dictar clases en una Universidad Católica; de su buena fe, no dudo; pero si el vicario de Cristo, después de pedirle insistentemente, por medio de la Sagrada Congregación de la Fe y de los obispos alemanes, que se retracte y el catedrático no lo hace, desobedece al Papa y se coloca en rebeldía, lo que es inaceptable en un sacerdote, doctor en teología que enseña la ciencia divina. Como prueba el canónigo, monseñor Joaquín Matte Varas, Casimiro Albano, nunca desbarró e hizo buen uso de su doctorado. Dice su erudito

biógrafo que fue sacerdote "piadoso, caritativo, humilde, y de gran desinterés, espíritu de pobreza, amor a los pobres y a los que sufren" (Pág 6). Era sacerdote quizás desde los años de 1806 o 1807 y en la época de la emancipación, su amigo y casi hermano, Bernardo O'Higgins, lo nombró vicario general castrense, el 18 de marzo de 1817. Después de haber sido capellán militar desde los primeros años de la Independencia. Junto con el ejercicio del ministerio pastoral, Casimiro actuaba también en la política militante, como uno de los constituyentes que preparó la Carta Política de 1822; luego en calidad de diputado por Talca y de nuevo como constituyente en 1828. Tales actividades manifiestan el interés que nuestro clero ha tenido siempre por la política sin cuyo ejercicio es imposible la verdadera democracia, esa que no puede controlar la fuerza. El hombre es un animal político dijo hace ya buenos años, el genio de Aristóteles y por lo mismo privar a un hombre que haga política es absurdo; pero, naturalmente, el clero, como dicen los documentos pontificios, debe actuar sólo en la alta política, esa que forma la conciencia de los católicos, nunca le está permitido militar en un partido político o mostrarse seguidor incondicional de un Gobierno, máxime si es dictadura.

Su conocimiento directo e íntimo del general Bernardo O'Higgins, movió a Albano a escribir la primera biografía completa del vencedor de Chacabuco, en 1844. Andrés Bello, el venezolano-chileno, publicó una muy breve en 1819, en Londres.

El canónigo dirigió en Talca, el periódico "Colección", que editó diez números.

En la guerra, el capellán actuó con valor, en Cancha Rayada y Chacabuco. Freire lo nombró canónigo de merced de la Catedral de Santiago para suceder al discutido Joaquín Larrain y Salas, en 1825. En el templo metropolitano ocupó la dignidad de chantre y tuvo parte importante en la terminación de la actual Iglesia Catedral, edificada por los planos de los jesuitas bávaros de Calera de Tango.

La biografía de Mons. Matte Varas es un buen aporte para la historia de la Iglesia y de la República.

Por el canónigo Fidel Araneda Bravo)

al conde de Ueldino, 2-VII-1980 p. 3.

**El canónigo chileno Casimiro Albano [artículo] Fidel Araneda Bravo.**

**AUTORÍA**

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1980

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El canónigo chileno Casimiro Albano [artículo] Fidel Araneda Bravo.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile